

DEPARTAMENTO DE ZOOLOGÍA-INVERTEBRADOS

Relación de dos viajes, uno a la provincia de Jujuy y el otro al territorio de Misiones, por Max Birabén

Durante el año 1944 realicé dos excursiones de estudio. La primera a comienzos del año a Jujuy, en compañía del profesor suplente de zoología doctora María Isabel Scott de Birabén, habiendo visitado las localidades de Tilcara, Humahuaca y la propia capital de la provincia. La segunda excursión tuvo por finalidad visitar el territorio de Misiones, en

una zona aún no conocida por mí; duró sólo veinte días del mes de noviembre.

Naturalmente que los viajes que realiza el zoólogo tienden esencialmente a la búsqueda de materiales de estudio y a asegurar su conservación en la forma más adecuada para su ulterior examen per él mismo o por parte de otros especialistas, ya que se trata de reunir muy diversas formas. Por ello es que no es simple dar a breve plazo resultados definitivos fuera de los que se refieren a cantidad de ejemplares, los que por otra parte se señalan en las memorias que anualmente elevamos los jefes de departamento. Por tanto en este informe será muy breve, pues no tendría sentido una mayor extensión, cuando se trata de cumplir con un formulismo.

El viaje de estudio realizado a la Quebrada de Humahuaca, tuvo por finalidad procurar conocer cómo se ha realizado la propagación de los moluscos terrestres y fluviátiles a lo largo de ese estrecho valle por el que corre el río Grande de Jujuy. La Quebrada que se desarrolla en lenta ascensión de sur a norte, tiene su puerta de entrada en la zona del bosque subtropical jujeño donde un gran número de especies encuentran condiciones óptimas de existencia, y transformado el valle en un desfiladero, encajonado entre paredones abruptos, sólo va a abrirse cuando el piso sobrepasa los 3000 metros de altitud, ya en la alta meseta en que se asienta La Quiaca. En su largo recorrido la vegetación subtropical de la entrada hace lugar a otra mucho menos opulenta, que va empobreciéndose hasta desaparecer en la alta planicie de tierras yermas de la Puna.

Dentro de sus estrechos límites, podemos encontrar los ambientes más distintos, a los que han debido acomodarse las especies que han logrado establecerse. Pocos lugares presentan tan magnífica variedad de ambientes para quien se interese por problemas biológicos condicionados a aquéllos. Por ejemplo la dispersión y propagación de los moluscos. Las especies encontradas parecen confinadas a las ondonadas o faldeos por los que surgen manantiales permanentes donde como en pequeños oasis o islotes se mantiene siempre una cierta humedad.

En Tilcara los moluscos encontrados proceden de la margen izquierda del río, en las proximidades de la llamada Garganta del Diablo, donde brota el magnífico manantial que da fuerza a la usina y de pequeños surgentes estables del mismo cauce. Se hallaron de la familia *Succineidae*, una especie del género *Succinea*; de la familia *Vertiginidae*, dos especies de *Pupilla*; de la familia *Limacidae*, *Agriolimax laevis* (Müller), forma exótica incorporada a nuestra fauna y que ha sido mencionada como *A. argentinus* Strob y *A. meridionalis* Doer. De la familia *Bulimulidae* fueron encontradas las dos especies de *Bulinulus* descritas por Holmberg con los nombres de *hector* y *jujuyensis*. En fin, de la familia *Streptaxidae* fué hallada la pequeña *Scolodontia semperi* Doer.

Pudimos reunir un excelente lote de ejemplares con el animal, asegurando su conservación para el necesario estudio anatómico, ya realizado,

apenas producido nuestro regreso. Además, sobre el terreno han podido tomarse anotaciones del vivo y del « habitat » en todos los casos, lo que conviene haga el propio investigador, evitando informaciones de segundos que pueden dar lugar a errores. Mi esposa próximamente hará llegar una nota sobre los moluscos de Tilcara en la que hará conocer los detalles pertenecientes a cada una de la especies halladas.

Así como fué proficua en la obtención de moluscos la estada en Tilcara, en cambio en Humahuaca los resultados fueron de una absoluta negatividad, a pesar de las prolijas búsquedas efectuadas durante los diez días de permanencia, por lo que podríamos estar autorizados a afirmar que ninguna especie de ellos ha logrado aclimatarse ahí. Quedó para una posterior visita a la quebrada la determinación del lugar límite de la fauna malacológica entre Tilcara y Humahuaca, así como ampliar los datos con la información de las especies de Tilcara a Jujuy.

La fauna entomológica y aracnológica, seguramente muy pobre en esa región, brindó un total de 776 insectos y 560 arácnidos provenientes de Jujuy, Tilcara y Humahuaca. Se han recogido otros materiales de variada índole, pero en escaso número, que han sido incorporados a las colecciones respectivas.

Durante el mes de noviembre realicé otra excursión, de corta duración, pues sólo pude disponer de 20 días de los cuales casi la mitad ocupados en la traslación. Habría que agregar que el mal tiempo no favoreció la tarea de recolección, pero aun así estoy ampliamente satisfecho de los resultados obtenidos, ya que la finalidad primordial, que era la de aprovechar la extraordinaria bajante de los ríos Alto Paraná y Alto Uruguay, fué cumplida satisfactoriamente, a pesar de las fuertes lluvias habidas por esos días. En Misiones, sobre el Alto Paraná, coleccioné en Posadas, Eldorado y sobre todo en Iguazú. Del Alto Uruguay sólo pude visitar San Javier, donde realicé hallazgos de sumo interés, respecto a la fauna malacológica, los que oportunamente serán dados a conocer.

Respecto a otros materiales debo decir que se han coleccionado aproximadamente unos 6000 insectos y 1240 arácnidos, cifras que dicen muy a las claras de la actividad desarrollada en el reducido tiempo de permanencia en tan interesante región. Coleccioné en Monte Caseros y Yapeyú, en la provincia de Corrientes y en Iguazú, Eldorado, Posadas, Apóstoles y San Javier en el territorio de Misiones.